

y escribiré como el arroyo claro,
fuente serena.

Brotará mi voz con la sencillez
del agua en el valle,
mi pensamiento se sosegará
entre la brisa de la tarde.

Te guardaré junto al amor más grande
de mi vida:

unida al pueblo como
la luz al día.

Penetraremos por la tarde hermosa,
en silencio, mirando
nacer la primera estrella
en lo alto.

Oh primavera del más grave otoño,
desplégate
en ramos verdes remecidos,
acompañame.

